

## **Palabras de bienvenida de la Presidenta de la CME, Camilla Croso**

Honorables invitados/as, estimados/as colegas, amigos y amigas y socios/as de la CME:

Es una alegría compartir la inauguración de este Foro Abierto sobre el Derecho a la Educación 2000-2030 que antecede a la Quinta Asamblea Mundial de la CME. Es igualmente un honor hacerlo en Sudáfrica, tierra de Nelson Mandela y de tantas personas, culturas y movimientos sociales vibrantes y pulsantes; un país que ha celebrado recientemente el fin de dos décadas de apartheid institucionalizado y cuya lucha por la liberación y la justicia aún nos sigue inspirando a todos y todas.

Este es un momento de celebración. Quiero darle la bienvenida a todos y todas, y en particular a los y las 200 delegados y delegadas de la Campaña Mundial por la Educación, provenientes de 100 países diferentes, así como académicos y académicas, representantes de Agencias de la ONU, organizaciones multilaterales y otros aliados que se dedican a promover la plena realización del derecho a la educación. Quisiera reconocer y agradecer especialmente, en nombre de nuestro movimiento, a nuestros invitados e invitadas, que nos honran con su presencia. También deseamos agradecer al Secretario General, el Sr. Ban Ki-moon, a la Directora General de la UNESCO, la Sa. Irina Bokova y a la Presidenta de la Alianza Mundial por la Educación, Ms. Julia Gillard, por compartir su tiempo y estar presentes a través de sus mensajes de video.

Esta semana, la comunidad internacional educativa se congrega con el propósito de profundizar la comprensión del contexto actual, identificando desafíos y buscando formas de responder a los mismos.

También es un momento crucial para la comunidad educativa a nivel global, en general y para la Campaña Mundial por la Educación en particular, que durante los últimos quince años ha desarrollado acciones de incidencia, ha movilizó y ha promovido el derecho a la educación en todos los continentes.

Colectivamente, hemos sensibilizado y luchado por el reconocimiento de la educación como un derecho humano fundamental, a lo largo de toda la vida; por fortalecer la educación pública, oponiéndonos a las crecientes tendencias privatizadoras; por la necesidad de asegurar una educación inclusiva y sin discriminación; por la valorización de los maestros y las maestras y también a la docencia; por el reconocimiento de los y las estudiantes y jóvenes como sujetos de derechos que deben participar en los procesos de toma de decisión en todos los niveles; por la necesidad de obtener suficiente financiación interna y externa; por el derecho de la sociedad civil a participar activamente en la toma de decisiones; entre otros esfuerzos realizados por nuestro movimiento global para promover este derecho en los múltiples contextos que caracterizan a nuestro mundo.

Juntos y a través de estos incansables esfuerzos, hemos contribuido al avance en los actuales seis objetivos de la Educación Para Todos y Todas así como en las obligaciones nacionales e internacionales en materia de derechos humanos. Este momento crucial que nos conduce a una nueva etapa en la educación post-2015 requiere que reconozcamos los logros y afirmemos los nuevos desafíos que tenemos por delante, considerando el contexto en el que nos encontramos.

Este año es emblemático para la educación: En Mayo, tendremos el Foro Mundial de Educación en la República de Corea y en Setiembre, la Asamblea General de la ONU donde se adoptará finalmente un objetivo de educación, un conjunto de metas y de medios de implementación. En este sentido, el proceso de definición de la educación post-2015 y de asegurar que la misma sea considerada plenamente en la agenda de desarrollo post-2015, entendiéndose como derecho humano fundamental, permitirá que la comunidad educativa coloque a la educación en el centro. No sólo como un objetivo en sí mismo, sino también como elemento fundamental para la implementación de los demás objetivos de desarrollo, y, más allá, como catalizador de la realización de los derechos humanos. Este es un desafío central que tenemos por delante.

Promover la realización del derecho a la educación **es** promover un mundo de dignidad, de justicia, de inclusión, de desarrollo sostenible, de ciudadanía y paz.

En este sentido, nos deja profundamente felices haber sido testigos del reconocimiento de la importancia de la educación para un mundo mejor con la entrega del Premio Nobel de la Paz a Malala Yousafzai y Kailash Satyarthi, co-fundador de la Campaña Mundial por la Educación, quien se encuentra aquí presente. Celebramos y estamos orgullosos y orgullosas de sus logros y de su permanente y activa presencia dentro de nuestro movimiento. Los y las invitamos a dar una cálida ronda de aplausos a Kailash Satyarthi.

Y también, les pido otra cálida ronda de aplausos, para todos y todas ustedes, que son el corazón y el alma de este movimiento y para las otras organizaciones asociadas y redes aquí presentes, y que desde sus esfuerzos, energía y capacidad de imaginar otros horizontes posibles, están promoviendo los cambios necesarios.